

**MARÍA TERESA CABRÉ:**  
***LA TERMINOLOGÍA:***  
***REPRESENTACIÓN Y COMUNICACIÓN***  
(Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada,  
1999; 369 páginas)

**Mónica Born Briones**  
Pontificia Universidad Católica de Chile

**PLAN GENERAL DE LA OBRA**

La recopilación de artículos que constituyen esta obra representa el proceso de reflexión de la autora sobre la terminología como disciplina teórica y aplicada. La no coincidencia entre la perspectiva de la autora sobre la terminología y los principios más tradicionales, básicamente de la Escuela de Viena, fue lo que motivó esta reflexión.

Cabré pasa de la práctica a la reflexión de la teoría terminológica, entendiéndola como un campo de conocimiento al que se puede tener acceso mediante el método científico. Así se pueden elaborar diversas teorías desde bases disciplinares diferentes. La autora considera los términos como unidades lingüísticas de conocimiento específico y de comunicación especializada, diferencia la unidad de significación especializada de la unidad terminológica y establece con claridad los distintos tipos de normalización. Los datos empíricos revelan que entre los términos y las palabras del léxico de las lenguas existen más coincidencias que divergencias, por lo que se propuso explicar tanto términos como palabras desde una misma teoría de unidades léxicas y sin dejar de lado la especificidad de los términos.

Una teoría lingüística de la terminología debe asumir los términos como unidades cognitivas que se presentan al utilizarlas en las lenguas naturales. Esta teoría también debe asumir que la comunicación especializada es variada; desde este punto de vista, la terminología resulta dinámica y diversa, tanto en su denominación y como en su concepto.

## ORGANIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LA OBRA

La obra está dividida en cinco apartados principales, cada uno representativo de un aspecto de la materia, a saber: “De la uniformidad a la diversidad en terminología”, “Hacia una aproximación teórica de base comunicativa”, “Interdisciplinariedad y multidisciplinariedad”, “Algunos elementos específicos de la terminología” y “Formación y terminología”. Bajo estos apartados se presentan 17 artículos, que forman la totalidad del texto. Los artículos que se comentan a continuación son los que parecen más esenciales para esta nueva teoría.

- **La terminología hoy: concepciones, tendencias y aplicaciones**

En este artículo la autora pretende entender la terminología como una sola materia que posee una diversidad poliédrica de bases (concepciones), de enfoques (orientaciones) y de prácticas (aplicaciones). Con relación a las concepciones, la terminología, como término, remite a tres aspectos: la disciplina, la práctica y el producto generado por la práctica. La diferencia entre las acepciones radica en el priorizar uno de los tres elementos que componen el término: significado o concepto, nombre o denominación y la cosa o referente. La terminología es una interdisciplina constituida por elementos de la base de la lingüística, la ontología y de las especialidades.

En cuanto a las tendencias, la terminología es una materia en auge, debido a la transferencia cada vez mayor de conocimientos especializados. Con relación a sus aplicaciones, la terminología posee dos finalidades básicas: la de representación y la de transferencia.

- **Elementos para una teoría de la terminología: hacia un paradigma alternativo**

En la actualidad la terminología se debate entre los principios de la Teoría General de la Terminología (TGT) y la búsqueda de nuevos caminos que den cuenta de la complejidad de las unidades terminológicas en el marco de la comunicación especializada. La autora nombra los principios generales de la disciplina según la TGT y luego presenta las insuficiencias de dicha teoría, entre ellas su carácter reduccionista, el que surja de la práctica, que su finalidad sea normativa y metodológica y que se considere a la terminología sólo como una herramienta de trabajo.

Cabré propone hacer una revisión de los fundamentos de la terminología para orientar una propuesta teórica sobre los términos teniendo en cuenta la delimitación del objeto, las funciones que

desempeña la terminología en la comunicación especializada y el campo disciplinar en el que se encuentra. Para esto, propone: como objeto de la terminología, las unidades terminológicas pertenecientes a la lengua natural, a la teoría de la comunicación y del conocimiento; en relación con la óptica de estudio, dice que la terminología se presenta en muchas esferas de integración teórica, de ahí que las unidades terminológicas se puedan analizar desde diversas perspectivas; en lo relacionado a los principios y condiciones, dice que las unidades terminológicas son poliédricas, persiguen una finalidad comunicativa, y, por ende, esto implica variación de significado y pertenencia al lenguaje natural y a la comunicación especializada.

- **¿Es necesaria una teoría autónoma de la terminología?**

La autora comenta que los esfuerzos por demostrar que una materia de estudio constituye una materia disciplinar y que a la vez sea ciencia son enormes; la terminología es el típico ejemplo de esta lucha. Cabré se propone esclarecer el panorama de la terminología como materia de estudio y aplicación, y proponer un modelo general de descripción de las unidades terminológicas dentro de un modelo general de descripción de las lenguas.

Aclara que la terminología es interdisciplinar, ya que describe su objeto utilizando otras disciplinas, y transdisciplinar, ya que participa de todas las materias especializadas, no es una materia autónoma y se explica dentro de una teoría del lenguaje, del conocimiento y de la comunicación. También dice que un concepto puede formar parte de distintas disciplinas variando sus características, lo que valida la transferencia terminológica entre ámbitos especializados o desde lo general a lo especializado.

Con relación a la teoría de Wüster, la TGT dice que los motivos que tuvo para indagar en terminología fueron prácticos, por lo que la terminología era un instrumento de trabajo para la desambiguación de la comunicación científica y técnica, y que Wüster silenciaba la variación y la diversidad. La autora concluye diciendo:

Sabemos que las teorías son profundamente más coherentes que la realidad que describen y que nunca pueden dar cuenta de la totalidad y complejidad de los datos de la realidad. Una teoría sólo puede construir un modelo idealizado de la realidad que desea representar, pero este modelo debe adecuarse a los supuestos de los que parte y tratar de dar cuenta de la realidad que pretende describir. Nuestra propuesta ha tratado de acercarse más adecuadamente a las características de las unidades terminológicas y explicar sus usos reales, diversos y funcionales. [pág. 106]

- **Una nueva teoría de la terminología: de la denominación a la comunicación**

La terminología surge en Viena con Eugene Wüster, quien la considera un instrumento de trabajo para la desambiguación de la comunicación científica y técnica. Wüster es además el creador de la Teoría General de la Terminología (TGT). En la actualidad, esta teoría es objeto de revisión, ya que su carácter reduccionista e idealista la hace insuficiente para dar cuenta de las unidades terminológicas en un marco comunicativo plural.

Cabré se propone analizar los puntos más críticos de la teoría de Wüster, explorar una solución posible en el marco de la misma propuesta, y así finalmente arrojar las bases de una teoría terminológica multidimensional y variacionista que pueda dar cuenta del complejo carácter comunicativo de los términos y de su aparición en el discurso especializado.

La autora dice que su propuesta parte del supuesto de que los términos no son unidades aisladas que constituyen un sistema propio, sino unidades que se incorporan en el léxico de un hablante cuando éste se especializa. Quiere proponer una macroteoría lingüística constituida por tres teorías: una teoría de la gramática, una de la adquisición y una de la actuación, que dé cuenta de los términos como unidades singulares y similares a otras unidades de comunicación, dentro de un esquema global de la realidad que admita la variación conceptual y denominativa y que tenga en cuenta la dimensión textual y discursiva de los términos. Esta teoría es la llamada Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT). Una teoría nueva, no una ampliación de la Wüster.

- **Hacia una teoría comunicativa de la terminología: aspectos metodológicos**

Cabré aclara que la TGT resulta ineficiente por no dar cuenta de cuatro aspectos de la terminología: su poliedricidad, su doble función, la definición de sus elementos operativos y su diversidad aplicada. Luego define la TCT según ciertos parámetros, entre ellos propone que: la terminología es un campo interdisciplinar, cuyo objeto de estudio son las unidades terminológicas pertenecientes al lenguaje natural y a la gramática de cada lengua; los términos son unidades léxicas, activadas singularmente por sus condiciones pragmáticas y están constituidos por forma o denominación y por significado o contenido; este último no es absoluto, sino relativo a cada ámbito y situación de uso; los conceptos de un ámbito especializado

mantienen relaciones de distinto tipo entre sí, creando la estructura conceptual de una materia; el objetivo de la terminología teórica es describir de modo semántico, formal y funcional las unidades que tienen valor terminológico y explicar sus relaciones con otros signos del mismo u otro sistema; los términos poseen doble función, la representación del conocimiento especializado y su transferencia.

En la TCT, la terminología se concibe como el conjunto de unidades usadas efectivamente en la comunicación especializada. La metodología de trabajo de una teoría comunicativa debe partir del principio de que la realidad de los datos presenta variación en toda su dimensión.

### CONSIDERACIONES FINALES

Lo que María Teresa Cabré pretende en esta obra es construir el primer peldaño de la evolución de la terminología desde una mera herramienta de trabajo a una disciplina con carácter científico. Para eso toma como base estos artículos que analiza y complementa, lo que da como resultado esta gran obra.

Extraño es que toda esta reflexión termine abruptamente sin un apartado final que englobe el pensamiento y conclusiones de la autora, pero al tomar en cuenta que el libro se compone de presentaciones y ponencias realizadas en congresos, se entiende que en cada artículo quede clara la posición de Cabré frente a la terminología, su historia pasada, los cambios que hay que hacer a futuro, los puntos de los que hay que preocuparse para la fijación de la nueva teoría de la terminología, las características que debe poseer un terminólogo y un formador de terminólogos, y las relaciones de dependencia entre la terminología y otras disciplinas del lenguaje y de la especialidad.

Desde esta perspectiva, esta es una obra fundamental para la formación de traductores, intérpretes, lingüistas, lexicógrafos, sociolingüistas, profesionales de la documentación, planificadores lingüísticos, además de, por supuesto, los terminólogos.